

PRUEBAS, PROMESAS & PROVISIÓN (SEGUNDA PARTE)

Mensaje #44: Hechos 27.21-44

Dejamos nuestro estudio anterior en el versículo 20.

- Por una mala decisión (v11), todos los que están en la nave (un cuadro de la iglesia local en este pequeño estudio) se encuentran en problemas graves (v14-20).
- Terminamos el último estudio viendo un paralelo en la historia de Cristiano y Esperanza (en el *Progreso del peregrino* por John Bunyan)...
 - ✓ Por una mala decisión de desviarse del camino de Dios, quedaron presos del Gigante Desesperación en su Castillo de la Duda.
 - ✓ ¡Pero Cristiano se dio cuenta de que tenía una llave! Y él estaba seguro que su llave podría abrir todas las cerraduras del castillo.
 - ✓ ¿Qué será esa llave tan útil, tan poderosa, que pueda sacarnos de las dudas y aun de la desesperación?
Momentos antes de amanecer, el bueno de Cristiano prorrumpió como despavorido en estas fervientes palabras: "¡Qué tonto y necio soy en quedarme en mi calabozo hediondo, cuando tan bien pudiera estar paseándome en libertad! Tengo en mi seno una llave, **llamada Promesa**, que estoy persuadido podrá abrir todas y cada una de las cerraduras del castillo de la Duda."
 - ✓ Su llave funciona y los dos salen corriendo del Castillo de la Duda, ya libres de Desesperación.

¿Qué tal Pablo y los que están con él en la nave, dentro de la tempestad “no pequeña”, Euroclidón?

I. (v21-39) Dirección de Dios

A. (v21-26) La promesa: La “llave” de la salida

1. (v21) Aunque parece que Pablo está diciendo, “¡Se lo dijo!” (como un niño malcriado), no es así. Tiene que estar seguro que *esta* vez le van a escuchar.
 - a. Observe otra cosa que será importante luego: “Hacía ya mucho que no comíamos”.
 - b. A menudo esto nos pasa a nosotros: Durante las pruebas no nos alimentamos bien espiritualmente. No pasamos tiempo en la Palabra y esto nos debilita.
2. (v22-26) Dentro de las tormentas más grandes de nuestras vidas, podemos tener “*buen ánimo*” (¡y dos veces lo dice!) porque tenemos *las promesas de Dios*.
 - a. (v22) La promesa para los de la nave con Pablo es: No habrá ninguna pérdida de vida, que más bien (v25-26) todos llegarán vivos a una isla.
 - Pero OJO: Dios no les quita la tempestad, sino que les da una promesa *dentro* de ella.
 - b. Así es la vida cristiana: Dios siempre nos guiará de una prueba a otra, y según ha sido mi propia experiencia, las pruebas son cada vez más difíciles.
 - i. Es así porque sólo en las pruebas aprenderemos ciertas lecciones que *tenemos que* aprender.
 - ii. Aun Pablo tuvo que “aprender a golpes” a cómo andar con Cristo.
No lo digo porque tenga escasez, pues **he aprendido** a contentarme, cualquiera que sea mi situación. Sé vivir humildemente, y sé tener abundancia; en todo y **por todo estoy enseñado**, así para estar saciado como para tener hambre, así para tener abundancia como para padecer necesidad. Todo lo puedo en Cristo que me fortalece.
[Flp 4.11-13]

iii. Dios quiere que aprendamos a gloriarnos en las tribulaciones porque ahí es donde Él puede mostrarse fiel en Sus promesas (por medio de nosotros, cuando confiamos en las mismas).

Y no sólo esto, sino que también nos gloriamos en las tribulaciones, sabiendo que la tribulación produce paciencia; y la paciencia, prueba; y la prueba, esperanza; y la esperanza no avergüenza; porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos fue dado. [Rom 5.3-5]

c. El mejor ejemplo de todo esto en nuestras vidas es la promesa de Romanos 8.28.

i. La promesa que Dios le dio a Pablo en Hechos 27.22 fue que nada “negativo” iba a pasarles (y esto es bueno... porque nadie iba a morir).

ii. Sin embargo, la promesa que Dios nos dio a nosotros en Romanos 8.28 va mucho más allá de sólo “nada malo le va a pasar”.

Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados. [Rom 8.28]

[a] Lo bueno y lo malo—las pruebas y el tiempo de paz—todo lo que nos pasa en la vida sirve, por la soberanía de Dios, *para nuestro bien*.

[b] Entonces, en cada “tormenta” y en cada dificultad que experimentamos, tenemos la seguridad de la promesa de Dios que Él lo usará todo para Su propia gloria y para nuestro bien.

[c] Cada buena decisión que tomamos... cada equivocación... no importa, Dios lo usará todo para nuestro bien.

d. Por lo tanto, podemos tener “buen ánimo” aun dentro de las tormentas de la vida.

i. Pero entienda el contexto de todo esto: No estamos hablando del “optimismo”.

- El “optimismo” por sí solo es absurdo porque se basa en la idea que “todo estará bien para todos”. ¡Mentiras! El inconverso que es un optimista es un necio.

ii. El “optimismo” (si quiere llamarlo así) de un cristiano no es *nada* superficial—no trata de una “alegría superficial e hipócrita”.

[a] Nuestro “optimismo” se basa en las promesas de Dios y trata del “*buen ánimo*” que el cristiano puede tener aun cuando está sufriendo dolores increíbles.

[b] Lea el *Libro de los mártires* por John Fox y después hábleme de una “sonrisita” dentro de las pruebas (nuestro “optimismo” no trata de una “sonrisa”; es más profundo).

[1] Tengo un ejemplo de ese libro (y sólo uno) para ilustrar el punto: Una mujer, puesto que era cristiana y no católica, fue atada a un poste y tuvo que mirar mientras tiraron a su bebé a unos cerdos, los cuales lo comieron vivo.

[2] ¿Qué cree que era su consuelo en aquel momento? ¿“¡Sonríe, Cristo te ama!”?

[3] No. La llave que abre la puerta de esperanza y el “buen ánimo” dentro de la prueba es la promesa de Dios.

[4] Ella, a pesar de su dolor (a pesar de la “tormenta”), podía esperar con toda la seguridad de su alma (porque Dios no puede mentir) que aun la muerte horrenda de su bebé sería, de alguna manera, usada por Dios para Su gloria y para el bien de ella. ¡Dios se lo prometió y lo cumplirá!

e. Las promesas de Dios (en su debido contexto; o sea, las *nuestras*) nos alientan y nos animan dentro de las pruebas y las dificultades de esta vida.

i. Nosotros nos desanimamos durante tiempos difíciles (tiempos “sin luz” y sin dirección). Es normal. Sin embargo, tenemos las promesas de Dios que pueden ser de “buen ánimo”.

ii. Sólo es que tenemos que confiar en lo que Dios nos ha prometido en Cristo y (a pesar del problema que estamos experimentando).

f. En esto vemos también un peligro—una trampa del enemigo...

B. (v27-32) El peligro: La trampa de la sabiduría humana

1. Unos de los marineros que recibieron las promesas querían tomar control de la situación y “cumplir con la promesa” según su propia sabiduría.
2. (v31) ¡Pero no funciona así!
 - a. Fíjese bien en la promesa: (v22) Dios prometió salvar a todos.
 - b. Fíjese ahora en la condición: (v31) La promesa se cumple sólo si se quedan en la nave.
 - c. La sabiduría humana nunca cumple con el plan y la voluntad de Dios.
 - Si queremos ver la realización de las promesas de Dios en nuestras vidas, tenemos que seguir las reglas que Él estableció (tenemos que someternos a Su voluntad).
3. (v32 cc. v11) Los soldados ya aprendieron la lección.
 - a. (v11) Antes daban más crédito a la sabiduría humana.
 - b. (v32) Ya no. Ya le hacen caso a Pablo sin demora.
 - c. La moraleja del cuento: Si lo entiende o no, siga el plan de Dios—siga las palabras de Pablo—y no se desvíe de este camino. Hágale caso a Pablo sin demora, sin cuestionar.

C. (v33-38) El pan: La fuente de ánimo y aliento

1. (v33) Ya pasaron 14 días sin comer.
 - a. Imagínese la náusea por el mareo... la preocupación... el temor... la violencia de la tempestad... ¡Es obvio que no comieron!
 - b. Y nosotros tenemos la misma tendencia: Durante los tiempos de prueba (estrés, presión, preocupación), no pasamos tiempo con Dios en la Palabra y orando—nuestra “comida”.
2. (v34) Pero aunque no se siente bien (si no tiene mucha hambre por la Palabra), ¡coma!
 - a. Fíjese en la promesa: (Rom 8.28) ¡Todo saldrá bien!
 - b. Entonces, a pesar de cómo se siente en el momento, coma—puede ser un poco, pero tiene que comer algo todos los días (o sea: Lea la Biblia y ore).
3. (v35-36) Si lo hace, tendrá “mejor ánimo”.
 - a. Dígame si no es así: Nos encontramos en una prueba y nos desanimamos. Debido al desánimo, nos alejamos de la Palabra de Dios y de la oración.
 - b. Pero, ¿qué pasa cuando pasamos un tiempito en la Palabra? Sólo tenemos que pasar un tiempito en la Palabra (un tiempo a solas con Dios) y lo vemos todo completamente diferente.
 - c. La Palabra es la fuente de nuestro ánimo y de nuestro aliento.

Y te afligió, y te hizo tener hambre, y te sustentó con maná, comida que no conocías tú, ni tus padres la habían conocido, para hacerte saber que no sólo de pan vivirá el hombre, mas de todo lo que sale de la boca de Jehová vivirá el hombre. [Deut 8.3]
4. (v37-28) Ya “satisfechos” después de comer el pan... están listos para lo que viene...

II. (v39-44) La fidelidad de Dios

A. (v39-41) La salida de la prueba

1. (v39 cc. v20) Ahora, con la promesa y el pan, los marineros reciben un poco de luz.
 - a. Así es como Dios nos guía: Nos da suficiente luz para ver el próximo paso cuando Él quiere que lo sigamos.
 - b. Con esta luz, los marineros ven una apertura que los podrá llevar a la playa.
 - i. Recuerde otra promesa: Dios siempre le dará una salida de toda tentación.

No os ha sobrevenido ninguna tentación que no sea humana; pero fiel es Dios, que no os dejará ser tentados más de lo que podéis resistir, sino que dará también juntamente con la tentación la salida, para que podáis soportar. [1Cor 10.13]

- ii. No obstante, si usted no está en la Palabra de Dios (si no ha comido su “pan”), no tendrá la luz para verla.

Lámpara es a mis pies tu palabra, Y lumbrera a mi camino. [Sal 119.105]

2. (v40) Los marineros siguen el paso que Dios les mostró en la luz y...
3. (v41) La nave se da en la arena y empieza a despedazarse con la violencia de las olas.
 - a. La nave es nuestro cuadro de la iglesia local...
 - b. Dios nos ha dado la iglesia local mientras que estemos en la tierra.
 - c. Pero esta iglesia no lo puede llevar a la salvación... Dios tiene que hacer esto.
 - d. Después de todo, esta iglesia se queda en el “mar” de este mundo y muy probablemente se destruirá con el paso del tiempo.
 - e. Pero mientras estamos en la tierra, necesitamos estar la nave—en una iglesia local.

Y considerémonos unos a otros para estimularnos al amor y a las buenas obras; no dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos; y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca. [Heb 10.24-25]

B. (v42-44) La salvación

1. (v31) Cuando los hombres hacen lo que Dios les manda...
2. (v22, 34) ...Dios cumple con Su promesa (y los salvó a todos los que estaban en la nave).

CONCLUSIÓN:

Nosotros también tenemos una promesa parecida a la que Dios les dio a los de la nave en Hechos 27.

Y este es el testimonio: que Dios nos ha dado vida eterna; y esta vida está en su Hijo. El que tiene al Hijo, tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida. [1Jn 5.11-12]

- Dios quiere salvar a todos los hombres, pero cada hombre tiene que hacer lo que Dios le manda: Arrepentirse de sus pecados y poner su fe en el Señor Jesucristo.
- Si hace esto, Dios cumplirá con Su promesa de salvarlo.

De cierto, de cierto os digo: El que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, mas ha pasado de muerte a vida. [Juan 5.24]

Y para el cristiano:

1. No espere una vida suave y cómoda. Habrá “tormentas” y a veces son grandes.
 - Esto es normal. Aun es normal sentirse “abandonado por Dios” durante esos tiempos.
 - A veces Dios nos “deja” por ratos para probarnos—es una parte normal de la vida en Cristo.

...Dios lo dejó [a Ezequías], para probarle, para hacer conocer todo lo que estaba en su corazón. [2Cron 32.31b]
2. Tenga buen ánimo: Conozca sus promesas (las que Dios le ha dado en el Nuevo Testamento).
3. Tenga mejor ánimo: Durante los tiempos de prueba, recuerde comer un poco de pan todos los días (coma mucho si quiere y puede, pero coma por lo menos un poco todos los días—lea la Biblia y ore).
4. Cuando Dios le da un poco de luz y usted puede ver el siguiente paso, sígalo sin demora, confiando en Él.
5. Y hasta que esté a salvo en el cielo, no abandone la nave—no deje de congregarse en una iglesia local.

Pablo está en la playa de la isla de Malta después de su cuarto naufragio.

- En Hechos 28 él saldrá de ahí y por fin llegará a Roma.